



Capítulo 1356

Fortaleza del Sur

Después de viajar durante varios días más, Tian Yang y Huang Xiao Li finalmente encontraron algo que no era una bestia mágica.

—¡Disculpe! ¿Sabe dónde está la ciudad más cercana? —Tian Yang se acercó a un cultivador que acababa de derrotar a una bestia mágica.

Sin embargo, este cultivador inmediatamente comenzó a desconfiar de él y adoptó una postura combativa.

Tian Yang levantó rápidamente la mano al ver esto e intentó asegurarle al cultivador que no tenían malas intenciones: "Por favor, espere. No estamos aquí para hacerle daño. Simplemente estamos perdidos".

Como era de esperar, el cultivador ni siquiera se inmutó ante sus palabras y permaneció cauteloso.

Actualmente se encontraban en el Continente Desolado, donde las leyes no aplican y solo se aplica una regla: la ley de la jungla, donde los fuertes se aprovechan de los débiles.

En este mundo, era común que los cultivadores cometieran asesinatos y robos. Quienes carecían de la fuerza para protegerse, inevitablemente caían víctimas de la explotación.

Tian Yang era muy consciente de esta regla, pero no estaba en posición de ignorar a otro humano, después de pasar una semana entera vagando y perdido en esta tierra peligrosa.

¡Ja! ¿De verdad te parezco tan tonto? ¿Dices que estás perdido? ¡Qué gracioso, considerando que la ciudad más cercana está a solo un kilómetro de aquí! El cultivador se burló con desdén.

"¿En serio? ¿Es eso cierto?" Tian Yang se sorprendió gratamente al enterarse de esta información.

"Debo admitir que eres bastante bueno actuando. ¡Si fuera un poco más tonto, te habría creído!", dijo el cultivador.



Tian Yang se quedó sin palabras, pero no se molestó en intentar convencer al cultivador de lo contrario, ya que había obtenido la información que necesitaba.

Se dio la vuelta y regresó con Huang Xiao Li: "La ciudad está a sólo una milla de distancia".

"¡Genial! ¡Por fin podré limpiarme!", dijo entre lágrimas de felicidad, imaginándose en una bañera.

Tian Yang procedió a llevarla por el aire, antes de volar hacia la ciudad, dejando al cultivador estupefacto.

"¿Estaban realmente perdidos?" murmuró para sí mismo.

Habían intentado buscar desde el aire hacía unos días, pero no vieron nada, incluso atrayendo la atención de varias bestias mágicas voladoras, experiencia que casi les cuesta la vida, por lo que evitaron entrar al aire desde ese punto en adelante.

Ahora que sabían que había una ciudad cercana, Tian Yang no tenía que preocuparse por ninguna bestia mágica voladora, ya que las bestias mágicas tienden a evitar las ciudades.

Algún tiempo después, Tian Yang llegó a la ciudad, que resultó ser la Fortaleza del Sur, una conclusión a la que había llegado días antes, después de encontrarse solo con bestias mágicas entre el nivel de Señor Espiritual y Rey Espiritual.

"La ciudad no es tan segura como uno podría pensar, así que quédate cerca de mí, incluso cuando estemos dentro", advirtió Tian Yang.

—De acuerdo. —Huang Xiao Li se aferró de inmediato a su túnica como un niño que no quiere separarse de sus padres en una calle llena de gente, una acción que se había convertido en un hábito para ella.

Tian Yang entró en la ciudad enseguida. Al ser una ciudad sin dueño, no había necesidad de pagar entrada como se hacía normalmente.

—Busquemos un lugar para asearnos antes de buscar información sobre tu familia —sugirió Tian Yang.

"Vamos", aceptó ella inmediatamente.



El interior de la ciudad era agreste y apenas urbanizado, parecido al de una ciudad rural. Los edificios parecían contruidos sin planos ni aprobación, por lo que había huecos de todos los tamaños entre cada uno.

La calle era impresionantemente amplia, adornada con numerosos comerciantes que mostraban sus productos sobre mantas, mientras estaban sentados detrás de ellas, ansiosos por realizar ventas.

La mayoría de estos comerciantes también tenían un nivel de cultivo sorprendentemente alto, lo que explicaba su audacia para exhibir sus tesoros en un lugar donde se podía robar a plena luz del día.

Después de buscar durante una hora entera, sólo lograron encontrar un único hotel de aspecto rudimentario.

Como no querían caminar con tierra y barro pegados a sus cuerpos, ni un segundo más de lo necesario, se conformaron con el hotel, que además tenía un precio altísimo, que ni siquiera los hoteles de lujo podían comparar.

"Las habitaciones pequeñas cuestan 50 piedras espirituales y las habitaciones más grandes costarán 100 piedras espirituales, con un límite de tiempo de tres días".

"¿Sus habitaciones tienen bañera?", preguntó Huang Xiao Li.

Tenemos dos habitaciones con bañera, pero una ya está ocupada. El costo será de 200 piedras espirituales por tres días.

"No tengo esa cantidad de dinero", le dijo Tian Yang a Huang Xiao Li.

Huang Xiao Li de repente se dio cuenta de que esta era su oportunidad de ayudar e inmediatamente sacó 200 piedras espirituales y las colocó frente al gerente.

"Tomaremos esa habitación."

Gracias por su compra. Aquí tiene su llave. Le avisaremos el día antes de que se acabe su tiempo.

"¡Vamos!" Huang Xiao Li agarró la mano de Tian Yang y lo arrastró a su habitación.

Cuando entraron en la habitación, se sorprendieron de lo pequeña que resultó ser.



Al abrir la puerta de su habitación, fueron recibidos por una habitación que era dos veces más espaciosa que la habitación de Tian Yang en la Serpiente Furiosa, pero eso no dice mucho considerando el tamaño de su habitación.

Además, sólo había una cama grande en la habitación.

Además de eso, el baño estaba en una habitación separada, que era incluso más pequeña que la habitación de Tian Yang en la Serpiente Furiosa y solo tenía espacio suficiente para colocar una bañera de tamaño mediano.

Comparada con lo que normalmente estaba acostumbrada, la habitación del hotel ni siquiera podía compararse con una pocilga.

"¿Esta es su habitación más lujosa? ¡No vale ni una moneda de plata por noche, y mucho menos cien piedras espirituales!" Huang Xiao Li se sintió estafada.

Sin embargo, como estaban allí principalmente por la bañera, no se quejaron demasiado.

Huang Xiao Li entró primero al baño y no volvió a salir hasta tres horas después.

Incluso frotar todo su cuerpo más de diez veces no requeriría esa cantidad de tiempo, por lo que Tian Yang no podía imaginar lo que estaba haciendo dentro.

Naturalmente, no dedicaba tiempo a tales actos inútiles. En cambio, se concentró en mejorar su cultivación.